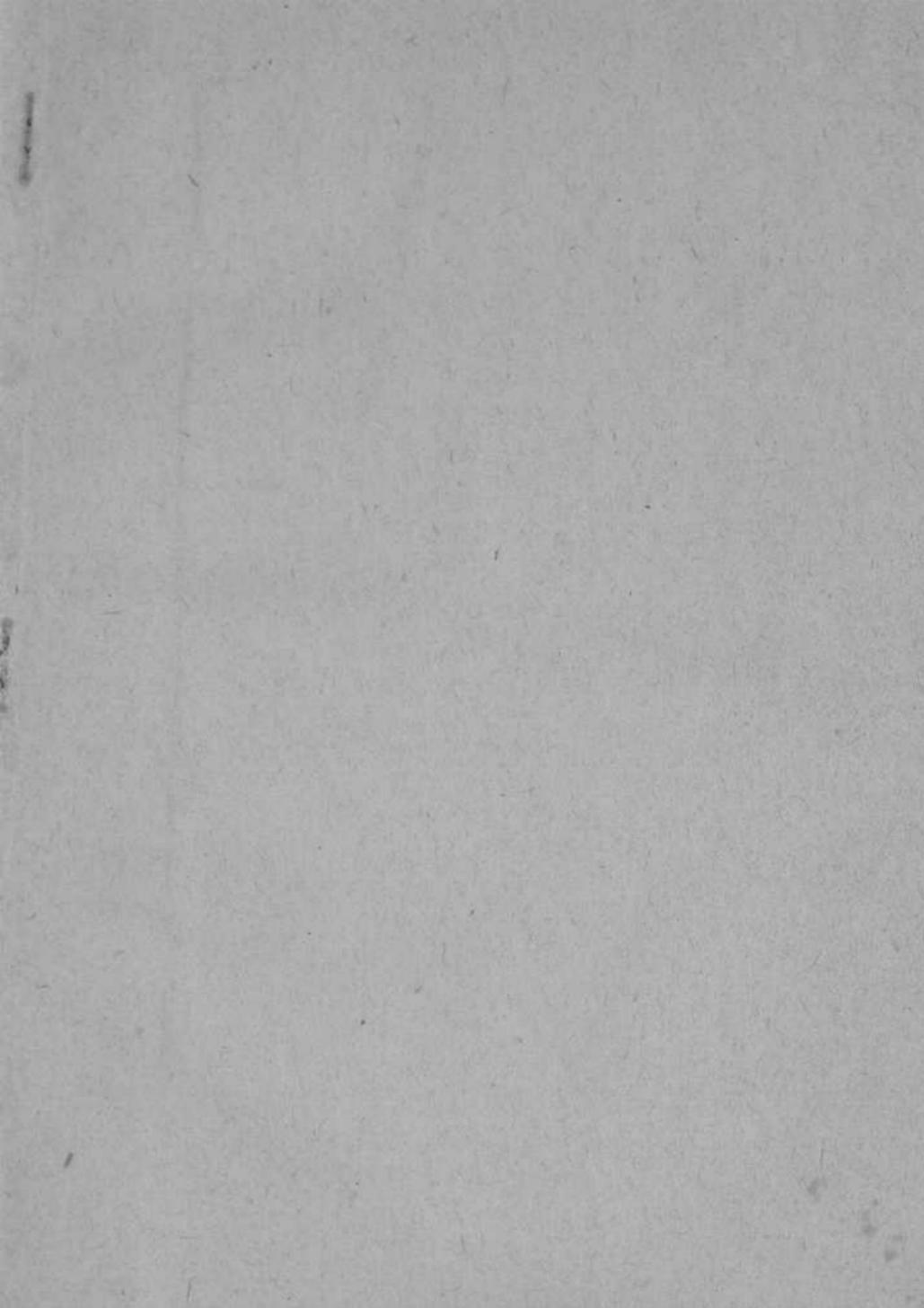


47.





GUIA
del Viagero en Avila
CON
un resumen histórico
DE LA CIUDAD.

Julio 1969.



IMPRENTA
DE F. G. MAIZ Y COMP.
Caballeros, 25.—Avila.

GUÍA

del Viajero en España

1808

en resumen histórico

DE LA CIUDAD

DE MADRID



DE MADRID

DE MADRID

DE MADRID

GUIA

del Viagero en Avila

CON

un resumen histórico

DE LA CIUDAD.

Julio 1869.

IMPRENTA

DE F. G. MAIZ Y COMP.ª

Caballeros, 25.

AVILA.

Hoy, que tocando ha ya algunos años á nuestras puertas la locomotora, deja en esta Ciudad viageros de todas clases y condiciones, cuyo número se aumenta á medida que es mas conocida la salubridad de su clima y su agradable temperatura en el estío, se echa de menos un manual mas ó menos estenso, con cuyo auxilio y sin necesidad de acompañante ó *Cicerone*, que las mas veces no será facil hallar, puedan visitarse los monumentos y curiosidades mas notables de Avila. Llenar este vacío sin otra alguna pretension es lo que nos ha decidido á publicar este pequeño escrito. Tal vez, y de ello nos congratularemos, sirva de estímulo nuestro modesto trabajo á alguno de nuestros compatriotas que con mas crudicion y pluma mas galana nos ofrezca otro mas completo y acabado.

Antes de todo, bueno será presentar un bosquejo histórico de la Ciudad aunque ligero, como ahora se dice, trazado á grandes rasgos sintiendo tener que reducirnos en este punto á los estrechos límites de nuestro actual propósito, porque Avila la antiquísima y nobilísima Avila, la Avila de los Caballeros, del Rey y de los Santos (con estos tres tìmbres se honra nuestra Ciudad) hoy tan postrada y decaida por culpas que no son suyas, ostenta ea su historia hechos heróicos, hazañas insignes que atestiguan la importancia de que gozara en sus buenos tiempos y el valor, denuedo y carazterística lealtad de sus hijos, pudiendo á la vez tambien ufanarse de la riqueza que alcanzó su in-

dustria y su comercio debido á la escelencia de los productos de sus fábricas, cuya ruina originaron medidas de gobierno mal aconsejadas de las que luego algo diremos.

«Avila, ha dicho uno de sus mas entusiastas hijos, con mas glorias que no fama ...» y es una verdad que se hace sentir á poco que se penetre en el campo de su historia y se considere lo poco que en lo general es conocida y lo desfavorecida que sale de los labios ó de la pluma de los mas que de ella se ocupan, al ver su actual estado de estenuacion y abatimiento.

PARTE HISTORICA.

De antiquísima fecha data la fundacion de Avila. Quien dice que fué fundada por Alcides, hijo de Hércules Tebano, quien que por los Fenicios de los que conserva unos toros de piedra tosca y trabajo grosero, semejantes á los famosos de Guisando término de esta provincia, que generalmente son reconocidos como obra de aquellos colonizadores.

Otros dicen que fué fundada por el Hércules egipcio, 1600 años antes de Jesucristo y que despues fué habitada por los Caldeos conducidos por Nabucodonosor II, que la llamaron Avila de otra que habian dejado á orillas del Jordan, congeturando que se deriva su nombre de la palabra hebrea que viene á significar *encumbra*, muy adecuado por cierto á su altura geográfica, pues mide sobre el nivel del mar 3.063 pies.

Otros la suponen obra de los Cartagineses, ó que cuando menos fué por estos ocupada; porque creen ver en los toros informes de que hemes hablado, y de los que se ven aun algunos á la puerta de algunas casas solariegas, al elefante cartaginés, y los consideran como trofeos de alguna victoria de sus armas.

De todas estas versiones sobre la fundacion de Avila lo único que se deduce como cierto y seguro es que su origen primitivo se pierde por lo antiguo en la oscuridad de la fábula. •

Dominada la península por los romanos, Avila fué erigida en colonia de la gran república agregada á la España Lusitana en la línea divisoria de la tarraconense y adscrita al convento jurídico de *Emerita Augusta*, hoy Merida, siguiendo despues la suerte de las demas ciudades durante la dominacion goda, de cuyo período poco nos dice su historia, empezando su parte mas interesante en el de la invasion árabe.

El torrente invasor de esta atrevida raza se apoderó de Avila en 714 destruyendo sus murallas que á poco fueron restablecidas por los mismos sarracenos. Se concibe bien que fuese considerada esta Ciudad por moros y cristianos como un punto estrategico de gran importancia: situada á la entrada del Guadarrama, los primeros se obstinaban en sostener su conquista como punto de apoyo para estenderse por la tierra llana de Castilla, y los cristianos formaban á su vez gran empeño en arrebatarla á sus enemigos por idéntica razon en inverso sentido; era como el ante mural del pais llano y la puerta de las Castillas para toda invasion que viniese del mediodia.

Se disputaban con encarnizamiento su posesion, y por eso se vé que desde el año de 714 hasta 992 es hasta siete veces tomada por los unos y reconquistada por los otros.

Alejábanse los nuestros empeñándose en otras empresas, ó bien distraian sus fuerzas disturbios interiores,

al instante acudían los mulsumanes y se apoderaban de la plaza. Sucedia por el contrario que los moros se retiraban por causas análogas, se presentaban los cristianos á recuperarla.

Hemos dicho que en 714 la ocuparon los moros y que destruidas sus murallas las reedificaron. Repuestos algun tanto los cristianos de la sorpresa y del pánico que les causara la invasion, bien sabido es el denuedo y arrojo heroico conque desde las montañas de Asturias emprendieron la reconquista. D. Alonso *el Casto*, yerno del inmortal Pelayo, se hizo dueño de Avila en 747, arrebatándola valerosamente del poder de los invasores. Abderraman de Cordoba vuelve á á tomarla en 767 y fué una de las poblaciones con que se sublevó el Wadí de Toledo en 832. La recuperó el Emir de Cordoba, y en 864 la ganó D. Alonso III apellidado *el Grande*, dejando guarnicion en ella y á sus moradores musulmanes tributarios, no pudiendo por falta de gente repoblarla con cristianos. Volvió á poder del Emir de Cordoba en 896, despues de la batalla de Valdejunquera perdida por los cristianos apesar de haber peleado con valor y firmeza el Rey de Leon D. Ordoño y el de Navarra D. Sancho, en la que quedaron prisioneros Dulcidio obispo de Salamanca y Hermogio, que lo era de Tuy.

Ganó á Avila D. Raimiro II de Leon y segun algunos el Conde de Castilla Fernan Gonzalez en 922,

Fué avasallada despues por el famoso Almanzor en 968 recuperándola despues en 980 el Conde Garci Fernandez. El mismo Almanzor se apoderó nuevamente de Avila arrasándola hasta los cimientos en 985. El Conde D: Sancho, hijo de Garci Fernandez, aprovechando los disturbios que surgieron en Córdoba á la muerte de Almanzor, y reparando el mal que anteriormente habia causado rebelándose contra su padre, la tomó á los moros en 992. Dos años despues, cuando empezaba á repoblarse volvió á poder de los mulsulmanes pero por poco tiempo. Sus muros fueron despues completamente arrasados por el Modhafer en el otoño de 1007.

Hasta casi el final del siglo, aunque ocupada por los cristianos, estuvo despoblada esta Ciudad á causa de la escasez de gente cristiana que habia en las demas provincias. Conquistada Toledo y restablecida la paz con los moros, Alfonso VI volvió la vista á Avila y considerándola de gran ventaja para sostener sus conquistas encomendó su fortificacion, repoblacion y defensa á su yerno el Conde D. Ramon ó D. Raimundo de Tolosa ^{*} casado con su hija D.^a Urraca. La empresa era ardua y peligrosa pues habia que lidiar constantemente á la vez que atender á la reedificacion.

Atraidos ya por el afan de adquirir gloria, ya por los privilegios concedidos á los pobladores, acudieron de otras provincias, especialmente de Asturias, Galicia, Burgos y Vizcaya, caballeros en gran número con sus

Borgo-
ña

inugeres, hijos y deudos, contándose entre ellos Jimen Blázquez de Salas, Alvaro Alvarez, Sancho de Estrada, Juan Martin de Abrojo, Sancho Sanchez Zurraquin, Fernan Lopez Trillo, Fortun Blazquez y Suero Ansurez, todos los cuales tuvieron ocasion de distinguirse yá en el gobierno de la ciudad, ya en los continuos choques que hubieron de sostener con los enemigos. Entoces fué dado á Avila el sobrenombre *de los Caballeros*.

Empezóse la obra de la reedificacion en 1088, segun la mas comun opinion y duró la de las murallas hasta 1099, en cuyo tiempo empezó tambien la restauracion de la Catedral y se llevaron á cabo las construcciones de varias iglesias, palacios de los caballeros y casas de los demas moradores.

En 1093 el Conde Don Ramon de órden del Rey marchó á Galicia con su muger Doña Urraca, abandonando con gran pena la noble Ciudad y encomendando su gobierno y la continuacion de las obras á Jimen Blazquez y á Alvaro Alvarez. La poblacion aumentó considerablemente, siendo insuficiente el círculo de sus murallas aun no concluidas para contenerla, por lo que fué estendiéndose á la sombra de ellas por los alrededores formando sus arrabales.

Se asegura que nombrados los primeros magistrados y empleados municipales, se hizo censo de la poblacion

y resultaron seismil familias viviendo en pacífica mezcla muchos moros y judíos con los cristianos.

Entre otras expediciones que contra los musulmanes tuvieron que emprender los Caballeros de Avila durante la repoblación, fué la primera y de las más notables la que llevaron á cabo contra el moro Galafrón Alhamar, que viniendo de Toledo recorrió gran parte de las sierras de Avila arrebatando gran número de ganados y cautivando muchos cristianos. Confiada esta expedición á Fernán López, Fortun Blázquez, Sancho Estrada y Juan Martín de Abrojo, la llevaron á tan feliz término que sorprendidos los moros cerca ya de Talavera, no se salvó uno, quedando muchos muertos y los demás prisioneros, hecho que tuvo lugar el 22 de Julio de 1090. El botín fué rescatado y devueltos los ganados á sus dueños.

Con motivo de esta incursión de los moros, fué acusado el Gobernador de Talavera, Sancho del Carpio, caballero muy noble y principal, de haberla consentido el paso del Tajo, ó al menos no haber puesto la suficiente diligencia para impedirla y de no haber dado aviso al conde D. Ramon que gobernaba en Avila. Acusósele también de recibir grandes dádivas de los moros y conducirse con poca justicia en su gobierno. Conducido á Avila de órden del Conde, fué juzgado por seis jueces nombrados al efecto, que le condenaron á ser decapitado y descuartizado. El juicio tuvo lugar el 12 de Octubre de 1090 y

la ejecucion al dia siguiente sobre un tablado en la plaza principal.

A muy poco ocurrió un notable episodio en la historia de Avila, que creemos digno de referirse. Almenon hermano del Rey moro de Toledo suplicó á Alfonso VI que se encargara de la educacion de su hija unica, á la sazón de muy corta edad, conocida luego en la corte de Doña Urraca con el nombre Aya Galiana la Mora. Alfonso la encomendó á su hija dicha Doña Urraca esposa como hemos dicho del Conde D. Ramon, que la trajo consigo á Avila y la tomó mucho cariño. Nalvillos Blazquez hijo de Fortun y uno de los mas ilustres y valientes jóvenes de la corte, se enamoró de Aya y aunque sus padres cristianos de antiguo linage se indignaron mirándose como deshonorados con estos amores, la infanta los protegió y suplicó á Aya que se hiciera cristiana para poder desposarse con el enamorado Nalvillos. Accedió á los deseos de la infanta, y el Rey Alfonso anunció su conversion y matrimonio con Nalvillos al moro Jesmín Aya hijo del Rey de Toledo, al cual secretamente la habia primero prometido. Jesmín juró vengarse y matar á Nalvillos. Aya Galiana por su parte abjuró por ambición quedando de corazon mora y mas prendada de su primo Jesmín que de su esposo cristiano, aparecía siempre disgustada y triste. Nalvillos con el afán de agradarla construyó palacios y casas de recreo en la campiña Si marchaba á la guerra

se cubria siempre de gloria y mientras todos celebraban sus hazañas, á su esposa la entristecian. Los guerreros moros y los caballeros cristianos se encontraban con frecuencia en las fiestas y torneos y en uno de ellos Jesmín hirió tradidoramente á Nalvillos; este se volvió contra Jesmín y le causó una herida grave. Todas las damas aplauden al noble caballero y censuran á Aya por su aire triste y casi afligido.

A pocos dias partió Nalvillos á nuevos combates, y en su ausencia Jesmín proclamado ya Rey de los moros, proyectó y llevó á cabo el rapto de Aya Galiana con asentimiento de esta infiel esposa que se restituyó á su religion primitiva y á su país natál. Llegó Nalvillos á Avila y sabedor de la fuga de su esposa arrebatado del dolor de la traicion y del deseo de la venganza, vá á atacar á Jesmin, le asedia y le derrota en su castillo que deja arrasado. En cuanto á Aya no pudo saberse lo que fué de ella.

En 1106 los Caballeros de Avila marcharon con 600 ginetes y 400 ballesteros al ejército de Alfonso donde se señalaron por su valor. Entre tanto los escuderos que quedaron en la Ciudad á las órdenes de Sancho de Estrada y Juan Martin de Abrojo, tuvieron que salir contra un destacamento de moros que recorrían el país, y alcanzándolo en Salvatierra (no lejos del puente de Congosto) despues de un encarnizado combate, fué destruido y prisionero su caudillo, que herido en la re-

friega murió antes de llegar á Avila. Esta victoria costó 40 escuderos á los Avileses.

En 1107 y 1108 se vió afligida esta Ciudad por dos terribles calamidades, el hambre y la peste, que diezmaron gran número de sus habitantes.

En 1110 acudieron sus compañías con el Rey Don Alfonso al sitio de Cuenca al mando de sus valerosos capitanes Blasco Jimeno y Juan Ibañez Rufo, donde se distinguieron notablemente aunque á costa de grandes pérdidas, pues solo unos pocos volvieron de aquel memorable cerco.

Desprovista de sus compañías con este motivo y de casi toda su gente de guerra acometieron los moros á Avila, pero Jimena Blazquez con varonil denuedo al frente de las escasas fuerzas que pudieron aprestarse á la defensa y á las que animaba con su ejemplo, sostuvo el sitio y obligó á los enemigos á la retirada, por cuya hazaña se concedió á las descendientes de esta heroína el privilegio de votar en consejo.

Siendo niño D. Alfonso VII el emperador fué custodiado dentro de los muros de esta Ciudad y libertado del poder de su padrastro el Rey de Aragon, por cuyo servicio la concedió en su escudo de armas un Rey asomado á las almenas de un castillo y algunos privilegios, entre otros, que no pudiera ser enagenada de la corona y la facultad de dar término con jurisdiccion y vasallaje: le dió tambien despues muy buenas pose-

siones en obsequio de las bodas con que se enlazaron las familias de su nobleza, que divididas en bandos llamados de San Juan y San Vicente tenían la ciudad ardiendo en desorden, como dice Madoz en su diccionario.

Sus naturales capitaneados por Sancho y Gomez hijos de D. Jimeno en 1158 derrotaron al ejército de Ben-Iusuf hijo de Abd-el-Mumen, rescatando el rico botin que llevaba en su correría.

Como al Emperador Alfonso VII en su niñez, sostuvo Avila á su hijo el Rey D. Alfonso VIII contra la ambicion de su tio el Rey de Leon, custodiándole con ejemplar lealtad hasta la edad de once años en que salió á recorrer su reino, en cuya expedicion le acompañó una fuerza de la Ciudad de 110 caballos que fué su guardia, hasta que en 1170. concluidas las fiestas de sus bodas la despidió con grandes privilegios para su Ciudad.

En la célebre batalla de *Las Navas de Tolosa* peleó la fuerza de Avila en la vanguardia segun unos por gozar de este privilegio, y segun otros en el ala derecha que acaudillaba el Rey de Navarra. De todos modos consta que tuvo la gloria el Consejo de Avila de concurrir con su gente á tan brillante jornada.

Entre otras empresas de los avileses merece tambien mencionarse la conquista de *Zorita*, conseguida por un pequeño número de ellos y la de las *Xaras* de Sevilla por otros 300 que los imitaron.

D. Fernando el *Santo* y su hijo D. Alfonso el *Sabio*, en premio de sus eminentes servicios concedieron á Avila nuevos fueros, habiéndose regido hasta entonces por los de Castilla.

Celebró Córtes en ella D. Alfonso en 1273 y recibió á D. Fernando de Castro y Rodrigo de Saldaña sus descontentos, que sobre seguro vinieron á verle. En esta Ciudad D. Sancho el Brabo tomó el nombre de Rey, sabida la muerte de su padre, é hizo con suntuosidad sus honras.

En la minoria de su hijo Fernando, apellidado despues el *Emplazado*, tambien dió eminentes pruebas de lealtad. El Rey y su madre D.^a Maria de Molina permanecieron en esta Ciudad durante la epidemia que 1302 affligió al pais. A la muerte de este rey, su hijo Alfonso *el Onceno* se hallaba en Avila á la tierna edad de poco mas de un año, y ambicionando el gobierno quisieron apoderarse de él D. Juan, tio del Rey Don Fernando, y D. Juan de Lara, y poco despues el infante D. Pedro y la Reyna D.^a Constanza; pero el Obispo D. Sancho, fortificado en la Catedral con sus leales Ciudadanos le defendió de ámbos partidos, no permitiendo sacarle de la Ciudad hasta que, nombrado el Regente del Reino en 1314, lo entregaron á su abuela D.^a Maria de Molina; y es el tercer Rey que en la infancia ha sido custodiado y librado del poder de los ambiciosos turbulentos por la lealtad de los Avileses.

En 1381 D. Juan I pasó por ella levantando su gente para la expedición que hizo á Portugal.

En 4 de Agosto de 1420 casó en la misma D. Juan II con Doña Maria de Aragon y en ella celebró Cortes. En el mismo reinado y en las turbulencias ocasionadas por la privanza de D. Alvaro de Luna tambien tomó gran parte é influyó notablemente en todos los acontecimientos, inclinándose siempre al partido del monarca y del condestable, tanto que en 1444 fué el punto de reunion de los confederados para dar la libertad al Rey y la privanza al de Luna por orden del príncipe D. Enrique, yá en el partido de su padre á persuasión de Fr. Lope de Barrientos, obispo de esta Ciudad.

En 1453, despues del trágico fin del condestable, en Avila recibió el Rey D. Juan al obispo de Cuenca y al prior de Guadalupe llamados para su auxilio en el gobierno y de aquí salió en 1454 con su enfermedad postrera.

En 1459 su hijo D. Enrique IV llamado el *Impotente* tuvo córtés en esta Ciudad y en 9 de Junio de 1465 los conjurados contra él, que fueron varios grandes á cuya cabeza se puso D. Alonso de Carrillo arzobispo de Toledo, encargado poco antes del gobierno de la misma, verificaron su destronamiento en efigie. Al efecto levantaron un tablado junto á los muros á la parte del medio dia, á donde llevaron su estatua á

caballo vestida de luto con las insignias reales: le sentaron sobre una silla, se leyó su acusacion y sentencia y en seguida el arzobispo le quitó la corona arrojándola al suelo; D. Alvaro de Zúñiga, hermano del Conde de Plasencia el estoque, el conde de Benavente el cetro, D. Diego de Zúñiga otro hermano del de Plasencia derivó la estatua con palabras injuriosas aclamando todos por Rey al infante D. Alfonso, á quien levantaron en hombros sobre el tablado. Tambien asistieron á este acto D. Juan Pacheco maestre de Santiago, el Marqués de Villena, D. Gomez de Cárdenas, maestre de Alcántara y los Condes de Paredes y Medellin.

Fué este ruidoso suceso *un pronunciamiento* de la nobleza en que el pueblo como se vé no tomó parte activa, y que sino justifica, al menos escusa á los ojos de la historia la vergonzosa debilidad del monarca y la privanza mas vergonzosa aun del célebre D. Beltran de la Cueva.

El infante proclamado murió en 5 de Julio de 1468 en el pueblo de Cardenosa donde paró á comer y dormir la siesta viniendo con su hermana Isabel de Arévalo á Avila; mas los conjurados no por eso cejaron en su propósito y por boca del arzobispo de Toledo ofrecieron la corona á la infanta (que despues fué Isabel la Católica) como inmediata sucesora de su hermano D. Alfonso; ella se negó modestamente contestando que la corona que la ofrecian *pertenecía á D. Enrique por todas*

las leyes divinas y humanas. Su respuesta desconcertó á los pronunciados, que entrando en negociaciones con el Rey aceptaron la paz con que se les convidara en esta misma Ciudad por medio del arzobispo de Sevilla y D. Andrés Cabrera mayordomo de la real casa.

En 29 de Julio de 1520 se reunió en la sala capitular de la Catedral, ó en la sacristia segun otros, la junta de los comuneros presidida por D. Pedro Laso, diputado por Toledo y por el Dean del Cabildo, á cuya reunion dieron el nombre de la *Santa Junta de Avila.* Tan justificado y tan patriótico juzgaron el propósito que á aquel memorable levantamiento les impulsara.

El célebre Padilla con la gente de Avila y Segovia pasó á Tordesillas y se presentó á la Reina, siguiéndole á poco la *Santa Junta.*

Si se considera Avila bajo el punto de vista de su industria y de su comercio en estos siglos medios la hallaremos rica y floreciente. Sus muchas fábricas de hilados y tegidos de lana daban ocupacion á un sin número de brazos y alimento al comercio que buscaba sus manufacturas de consumo general y seguro. Hasta la época á que hemos llegado en estos breves apuntes historicos, ó mejor dicho hasta la próxima anterior de los Reyes católicos se ve á esta Ciudad rica, prospera y de gran influencia en los sucesos mas notables de la monarquía castellana, á la que presta siempre señalados y á veces relevantes servicios. En medio de las

guerras y continuos embates de los invasores y de frecuentes discordias intestinas, habia elevado su comercio y su industria á un alto grado y vino á decaer cuando restablecida la paz en todo el reino con la conquista de Granada, cuando la union de las dos coronas de Castilla y Aragon y el descubrimiento de la América parece que debieron inaugurar una época de adelantos y engrandecimiento para todas las industrias Mas por desgracia sucedió todo lo contrario. Como la autoridad del Sr. Madoz ha de ser mas considerada que la nuestra. no dudamos copiar aqui lo que dice á este propósito y refiriéndose á esta época en el art. *Avila* de su diccionario.

«Conservaba aun Avila en el siglo XVI, dice, 14 parroquias; habia tenido 15. Consta por documentos haber contado 14000 vecinos, y la tradicion aumenta hasta 18000, lo que no se hace muy dificil de creer atendida la gran estension de la Ciudad, que se manifiesta por las ruinas y fragmentos que han quedado. Contaba 20 molinos en el *Adaja* y en ellos 60 ruedas, las cuales y otras en el *Alberche* molian para el consumo de la Ciudad un año con otro de 138.000 á 145.000 fanegas de grano. Habia en la Ciudad 18 fuentes públicas y en ellas 32 caños: muchas casas particulares tenian tambien sus fuentes y asi mismo las tenian los conventos.»

«Pero los judíos gente industriosa y rica son arro-

jados de Avila privándola de una gran masa de capitales productivos, destruyendo todo su comercio y arruinando todas sus fábricas y manufacturas; la nobleza acude á aumentar la opulencia de la córte (atraída, añadimos nosotros, á su servidumbre y á su molicie por la política de los reyes católicos) llevando sus consumos lejos del país de que reportan las utilidades, y determina su aniquilamiento: se desarrolla la amortización civil y eclesiástica; se multiplican los conventos; siete aparecen en el siglo XVI: Avila, que en el foco de las guerras habia podido llegar á tanta prosperidad no puede resistir á tantos males y sucumbe, ... «Avila rica y poblada en los siglos XIV y XV, principia á decaer en el XVI para presentarse en el XVIII y principios del XIX postrada y abatida hasta el último punto» ... «Aunque las manufacturas de este país, dice hablando de la industria de Avila, no eran tan buenas como se ha querido suponer por algunos escritores, es indudable que su número era muy crecido, su consumo seguro, su comercio activo. Los judíos eran los que comerciaban en los géneros que fabricaban los de su creencia y los cristianos: ellos eran los mas industriales y por consecuencia los mas ricos» «Empero sobrevino su expulsion, los crecidísimos capitales del comercio y de la mayor parte de las fábricas faltaron de golpe, en término que esta sola causa era bastante para concluir con las manufacturas. Fal-

tando la circulacion de una gran masa de capitales, productivos ¿como habia de mantenerse la poblacion, que dependia de ellos, ni continuar trabajando las fábricas destituidas de fondos, de brazos y de salida de sus géneros.? (*)

Posteriormente y en especial á últimos del siglo anterior y principios del presente se han hecho varios esfuerzos para restablecer las fábricas de Avila coadyuvando á ello el gobierno con no escasos recursos, pero todo ha sido en vano. Sea que no haya presidido el mayor acierto en las medidas á este fin encaminadas, sea que las grandes vicisitudes por que ha pasado la nacion hayan esterilizado los sacrificios del gobierno y los esfuerzos de los particulares, sea debido á ámbas causas y á otras varias que no es de nuestro intento examinar, es lo cierto que las fábricas de Avila no han podido restablecerse, y esta noble Ciudad destituida puede decirse de toda industria, con escasa agricultura y esta rutinaria y ejercida en terreno poco fecundo, arrastra una vida penosa y lánguida con pocas esperanzas de mejorar si no vienen nuevos elementos á reanimarla. Su pasado es glorioso y digno de admiracion y respe-

(*) Se inyungió, dice P. Ariz en su historia de Avila hablando de esta época, penitencia saludable á 17000 hebreos y se quemaron mas de 2000, privando á sus hijos de los bienes que gozaban semejantes padres, haciéndose con ellos varias fundaciones, como la de *Santa Tomás* y otras.

to; su presente es bien poco alhagüeño; el porvenir nada lisonjero. Solo estableciendo algunas industrias, para lo que reúne ventajosas condiciones, como la salubridad del clima, la baratura de la alimentación y carácter laborioso y pacífico de los naturales, ó practicando en sus inmediaciones algunas obras que no serian grandemente dificiles para fecundizar sus campos con abundante riego, puede Avila salir del marasmo en que yace ha ya tantos años. Pero nos vamos alejando de nuestro propósito.

Avila como cabeza de Diócesis es contada entre las sillas episcopales de mas antigua fundacion. Créese erigida por San Segundo, uno de los 7 discipulos inmediatos de los Apóstoles que trageron á España la luz del Evangelio, por cuya razon su iglesia Catedral tiene el título de apostólica: y aunque esto se contradice por algunos, fundados en congeturas mas ó menos dignas de crédito, es lo cierto que de remotos tiempos se venera á San Segundo como primer obispo de Avila y patron de su obispado. Una prueba inequívoca de la antigüedad de esta silla episcopal se nos presenta en el siglo IV en el que tuvo lugar la eleccion tumultuaria hecha por otros obispos en *Prisciliano*, célebre por la heregia que sostuvo y tomó su nombre.

En siglos posteriores hay datos irrecusables de la existencia de esta sede, que si bien desaparece en la invasion agarena, habiendo sido destruida, como lleva-

mos dicho, la misma Ciudad, reedificada esta recupera su antigua silla que ha seguido sin interrupcion hasta hoy sufraganea en los primeros siglos de la metropolitana de Mérida, luego de Santiago y ahora de la de Valladolid.

Residió algun tiempo en Avila, al principio de su establecimiento el tribunal de la Inquisicion, y ya en 1441 hubo un auto de fé siendo primer inquisidor general el célebre Torquemada. Acaso fué este auto el que se celebró en el átrio de la parroquia de San Pedro, pues en adelante debieron celebrarse algunos otros al sitio de la dehesa donde dicen *el brasero* y es una pequeña eminencia artificialmente formada en la llanura con aglomeracion de tierra, que escavada tal vez presentara tristes vestigios de la cruel intolerancia de aquellos tiempos.

De muy antiguo es Avila capital de la provincia de su nombre, una de las que han formado siempre el territorio de Castilla la vieja.

Es patria de Sta. Teresa de Jesus, prez y honra de España, gran ornamento de su siglo, iman de los corazones avileses, que *reune á la rara fortuna de no conocer detractor; el dichoso privilegio de escitar por todas partes á la vez que admiracion por su ingenio, una grande y respetuosa simpatia por su santidad,* (*) Es pátria tambien de D. Pedro de Avila, tercer

(*) No son palabras nuestras las subrayadas, pero espresan tan bien una gran verdad en honor de nuestra Santa, que no hemos podido resistir á la tentacion de copiarlas.

conde del Risco, primer marqués de las Navas, gran personage de su época, que enviado á Roma por Cárlos el emperador con una importante mision, se condujo con tal acierto y prudencia que se granjeó en aquella corte el honroso dictado de *El Discreto Español*. Eslo tambien de Gil Gonzalez Dávila, de Sancho de Avila célebre capitan de las guerras de Flandes á las órdenes del Duque de Alva, á quien acompañó tambien distinguiéndose notablemente en la conquista de Portugal; de D. Juan Arias Dávila obispo de Segovia, autor de una historia de Enrique IV y de otros varones ilustres que seria póllo enumerar.

PARTE DESCRIPTIVA.

Asentada la Ciudad sobre una colina al final de la sierra de Guadarrama, donde presenta su mayor depresion y viene á formar el nudo que la une á la cadena de Gredos, se vé circundada de su espesa y fuerte muralla, tan bien conservada que parece obra de no muy lejanos tiempos. Presentase esta fortificacion al descubier-to siguiendo las ondulaciones del terreno, y sin que ninguna obra bastarda afee ni adultere la unidad de su conjunto en] las bandas de Norte, Poniente y Sur, á escepcion en esta última del trozo comprendido entre el arco de la Santa y el extremo que dobla ya á la banda de oriente, donde se han hecho algunas edificaciones sobre la misma muralla, como la antigua casa de Jesuitas, hoy palacio episcopal y la parte del cuartel que cae á este afe.

El lienzo de oriente aunque tan conservado como todos los otros, esta casi todo oculto á la vista del transeunte por los edificaciones de casas particulares generalmente mezquinas que en el intestan y forman la calle de San Segundo, edificaciones que en verdad nunca debieron permitirse por respeto á la antigüedad y buena forma de la muralla.

Desde varios puntos de la parte Norte y Poniente, como desde el camino que viene de Mingorría, desde la carretera de Salamanca que parte del puente de Adaja

á la derecha y de la de Bejar que arranca de la izquierda, ofrece la muralla y la Ciudad magnífica perspectiva.

Véase lo que á este propósito dice un viagero francés á cuyo testimonio apelamos por si el nuestro pudiera parecer apasionado.

«Por este lado, dice refiriéndose al Norte, se ve una larga línea de altas murallas que siguen la pendiente del terreno; gruesos torreones salientes, macizos como si fueran de un solo bloque y sin ninguna abertura se avanzan numerosos por intervalos muy cortos sin faltar alguno; ninguna construccion bastarda embaraza sus piés que posan con calma y arrogancia sobre la roca de granito. Todo está tan limpio, tan intacto, que se creería una decoracion levantada para una fiesta, ó bien una aparicion fantástica de los siglos pasados.»

Y si se contempla desde los otros puntos que hemos indicado, no es su aspecto menos magestuoso y elegante, divisándose como escalonada la poblacion á causa del gran desnivel que tiene por esta parte. Su conjunto no puede menos de escitar recuerdos de la poderosa y aguerrida raza que llevara á cabo obra tan gigantesca en un corto espacio de tiempo, como luego veremos, y en medio de los azares y peligros de la guerra sin tregua que se sostenia con la media luna.

En el lienzo de oriente se abren tres puertas; la del *Cuartel*, que ahora se dice del *Alcázar* la del *Peso de la harina* y la de *San Vicente*.

Esta banda sin duda por ser la mas accesible, fué reforzada con la mayor fortaleza que presentan las dos puertas de los extremos y con el cimborrio de la Catedral, de una forma original, armoniosa y severa. Es un cubo formado de dos órdenes de almenas, el primero sobre un voladizo sostenido en matacanes de piedra. Es el punto mas fuerte de toda la muralla y donde fueron custodiados los Reyes niños que hemos mencionado y mostrados á los que de ellos querian apoderarse.

Refiérese que fué comenzada la obra de la muralla en 3 de Mayo de 1090 y terminada en 1099, empleándose en ella las piedras que habian servido en las antiguas fortificaciones de los romanos, de los godos y de los moros. Si hubiera sido necesario cortar y arrancar todos estos materiales, ningun Rey, dice un antiguo escritor, hubiera podido levantar tales murallas. Su fábrica es de piedra berroqueña sentada de espejo por ámbos lados, rellena en el centro con argamasa y rípio.

Ademas de las tres puertas mencionadas, tiene dos al Norte, llamadas del *Mariscal* y del *Cármén*. Al Oeste, la del *Puente*, y al Sur, la de *Santa Teresa* y la del *Rastro*. Toda la muralla se halla coronada de un antepecho con 2500 almenas y defendida ademas por 88 cubos ó torreones salientes, ocupando una circunferencia de 9.075 piés ó sean 2550 métrros próximamente y forma un exago irregular ó un cuadrilongo imperfecto.

Cerca de 2000 obreros, entre ellos muchos moros cautivos trabajaron en esta obra casi constantemente por espacio de nueve años bajo la direccion del arquitecto romano *Casandio* y del francés *Florus* ó *Florin* de Pituenga.

No por todas partes presenta igual altura. Tomadas las dimensiones de la puerta de *San Vicente* es como sigue: altura del terraplen de la muralla 11.81 metros ó sea 42 y medio piés castellanos: espesor ó solidez del mismo 4 metros próximamente ó sea 14 piés: altura del antepecho ó parapeto 76 centímetros ó sea 2 piés 3 pulgadas: de las almenas sobre el antepecho 1'20 metros ó sea 4 piés, 4 pulgadas: altura del terraplen de los torreones hasta el parapeto 17,21 metros ó sea 62 piés: diámetro interior de los mismos 6'10 metros ó sea 22 piés: abanzan estos en forma oblonga hasta 7'12 metros de salida ó sea 25 piés 7 pulgadas y se enlazan á la muralla por una línea recta de 6'12 metros de anchura ó sea 25 piés.

Esta fortificacion fué inexpugnable en su época y desde su construccion no volvieron los moros á posar su planta en la noble Ciudad. Por esta razon se ve tambien que apesar del gran interés que tenian despues los turbulentos de apoderarse de los Reyes niños que como hemos dicho se custodiaron dentro de sus muros sir. mas defensores que las escasas fuerzas de los caballeros de Avila, no intentaron expugnarla convencidos sin duda de que todos sus esfuerzos habrian de estrellarse en la

fortaleza de sus muros. Admira ciertamente que esta obra colosal fuese llevada á cabo en 9 años, á la vez que se levantaba la Catedral, otras varias iglesias y muchos palacios de los caballeros pobladores, y esto en una época, segun queda indicado, en que habia que combatir constantemente contra el enemigo comun, y en medio tambien de serias discordias que en ocasiones y por motivos diversos turbaron la paz interior de los moradores de Avila.

Fuera de las murallas se estiende la poblacion al oriente hasta los conventos de monjas de *Las Gordillas* y *Santa Ana*, hallándose al Norte y Sur al pié de las faldas de la colina sobre que se eleva la Ciudad, los arrabales que constituyen, al Norte los barrios de *San Francisco*, *San Andrés* y de la *Encarnacion* y al Sur, *Santiago*, *Las Vacas* y *San Nicolás*.

Hasta hace pocos años ofrecia toda la poblacion un aspecto bastante triste á causa de sus calles estrechas y tortuosas y de ser la mayor parte de los edificios, aunque algunos notables, contruidos de piedra de granito ennegrecida por los años. Apesar de no haber desaparecido muchos de los defectos que la afearan, se vá mejorando notablemente con nuevas construcciones, dando mayor ensanche y mejor línea á las calles. Por mas que espíritus exigentes y descontentadizos, que quisieran ver modeladas por la capital de la Nacion todas las poblaciones y hallar en ellas las

comodidades y el ornato que aquella ofrece, si es que, avanzando aun mas en sus necias exigencias y ridiculas murmuraciones no presentan como tipos de comparacion *París, Lóndres* etc. miren con insultante desdeñ el estado de esta Ciudad, nos atrevemos á asegurar sin temor de ser racionalmente desmentidos, que en su ornato y en su mejoramiento ha hecho muchísimo mas de lo que podia esperarse de los pocos recursos con que cuenta el municipio, de la escasez de fortunas en sus habitantes y del parco interés que ofrecen al capital las construcciones urbanas. Calles enteras con nuevas reedificaciones, la plaza de la Constitucion en su mayor parte nuevamente tambien construida, las obras del *Mercado Grande* y calle de *San Segundo*, otras muchas casas en diferentes sitios edificadas de nueva planta ó mas ó menos restauradas, la carcel, la casa del Gobierno y oficinas de Hacienda, el Instituto, el paseo del *Embobadero*, ahora *Campo del recreo*, el alcantarillado, nuevas aceras y empedrado de una no pequeña parte de la poblacion, el nuevo alumbrado, todas estas mejoras llevadas á cabo en muy pocos años atestiguan sin género de duda que Avila lejos de ser refractaria al espíritu de reforma que reina en todas las poblaciones de España, ha caminado en esta última época tanto como la que mas, proporcion habida á su importancia, á su riqueza, á los recursos del municipio y á las fortunas de sus moradores. Es muy

fácil censurar el estado de una poblacion y discurrir sobre las reformas que necesita y de que es susceptible; para esto nos consideramos todos aptos y competentes; pero pongáse á prueba el celo y la capacidad de estos censores colocándolos al frente del municipio y se verá como todo se convierte en humo ante la falta de recursos de la Ciudad, que apenas cuenta con los suficientes para cubrir las atenciones mas precisas y perentorias. Para reformar y mejorar el aspecto de una poblacion no basta el buen deseo, ni el mas exacto conocimiento de las mejoras de que ha menester. Son necesarios medios, hace falta *dinero* y este *material* indispensable anda por acá hacia las nubes, en los *venturosos* tiempos que alcanzamos. Cesen pues las censuras y acalléense las murmuraciones con que algunos propios y muchos estraños lastiman con tanta frecuencia como ligereza el amor propio de los Avileses, considerando todos y recordando que el Avila del año 1850 estaba poco mas ó menos que el Avila del pasado siglo, y que todo lo nuevo en ella data solo de 15 á 20 años á esta parte. La Ciudad es pobre, repetimos, sus habitantes no son ricos. ¿Es esto un delito? ¿ó se quiere que se haga ostentacion de una riqueza que no se tiene, contrayendo deudas cuyos intereses agoviaran al municipio? Harto hemos de lamentar el lujo desmedido de ciertas obras que ejecutadas mas modestamente llenarían su objeto de una manera cumplida, dejando para otras lo que en superfluidades han consumido.

El lector nos dispensará esta ligera digresion agena en verdad á nuestro proposito, á la que ha impulsado á nuestra pluma sin ser dueños de dominarla, el disgusto profundo que como á buenos Avileses nos causa la sinrazon con que se nos moteja.

Cuenta hoy la Ciudad 1700 vecinos poco mas poco menos. y la dan desahogo varias plazas y plazuelas, algunas pobladas de árboles, como la de *Sofraga* y la de *D. Pedro Dávila*, vulgarmente llamada de la *Fruta*. Las plazas principales son; la de *La Constitucion* ó *Mercado chico*, situada dentro de murallas: en ella se ve la *Casa de Ayuntamiento* poco ha terminada con tan lujoso decorado en su fachada que no la desdeñaria una capital de provincia de las de primer orden.

Los costados de Oriente, Norte y Poniente tienen soportales anchos y espaciosos de bastante elevacion; el de Medio-día no está concluido; solo estan concluidos los arcos de la primera línea, que como todos los del cuadro que forma la plaza son de piedra de granito labrada.

La otra plaza extramuros, llamada hasta hace pocos años *Mercado grande*, ahora del *Alcazar*, acaba de sufrir una trasformacion que la ha mejorado notablemente. Edificado de nueva planta sobre esbeltos arcos de granito el costado que da frente al Medio-día y plantada una arboleda en dos filas que la rodean, dejando en el centro una espaciosa glorieta, es sin duda el punto

de la Ciudad de mas bello aspecto y que mejorará aun notablemente con las nuevas edificaciones que se levantan en la banda de Oriente formando línea con la parroquia de S. Pedro.

Varios son los paseos que adornan la Ciudad; el de invierno, llamado de *San Roque* es una larga calle en medio de dos hileras de asientos, resguardada del Norte por la elevada tápia de la huerta de las *Gordillas*, y bañada por el sol hasta que se oculta tras de la sierras inmediatas. El de *San Antonio* que tiene una magnífica arboleda, muy fresco para el verano. Tiene varias fuentes siendo la mas notable la de *La Sierpe*, que la forma un animal de esta especie, labrado en piedra berroqueña y arroja el agua por la boca, ojos y oidos.

El Campo del recreo, bonito paseo formado hace pocos años en el antiguo terreno erial llamado el *El Embobadero*, situado entre la carretera que viene de la estacion y la tápia del convento de *Santa Ana*. Componese de varias calles, cuadros y glorietas formadas por filas de árboles, setos de arbustos y plantaciones de flores. Es un escelente paseo para las noches de verano y se ha visto muy favorecido hasta que las gentes llevadas de la novedad han dado la preferencia al nuevo paseo del *Mercado grande*.

El del Rastro, tambien de invierno, pues la muralla le defiende del aire norte. Esta arboleda á cuyos piés se estienden los barrios de *Santiago y San Nicolás*, es un

agradable mirador, pues situada al borde de la colina en que descansa la Ciudad, ofrece á la vista un cielo hermosísimo y un dilatado y magnífico horizonte limitado á diversidad de distancias por los cerros denominados *Sierras de Avila*, por las alturas del puerto de *Menga y del Pico*, por la *Salrota* y otras varias mas á poniente. Entre las sierras y la Ciudad se desenvuelve de oriente á poniente una vasta llanura, que es el principio del Valledel *Amblés*, atravesada por el *Adaja* cuyo curso se distingue á una larga distancia, divisándose en lontananza la arboleda y Santuario de *Sonsoles*, el lugar de *Aldea del Rey*, *Fresno y Merino*, *La Colilla* y algun otro.

Circunda ademas á la Ciudad por Norte y Sur un paseo formado por una calle de dos hileras de olmos y algunos alamos blancos, siendo el del Norte la carretera que desde la estacion y del camino real de Madrid conduce al puente del *Adaja* para tomar el de Salamanca á la derecha, y á la izquierda el del valle, que se divide luego para ir uno al puerto del *Pico* y al de Villatoro otro, en direccion el primero del partido de Arenas y el segundo al de Piedrahita hasta Bejar.

Tiene Avila ocho parroquias, tres iglesias de los antiguos conventos de frailes abiertas al culto, siete de monjas existentes y hasta once santuarios-hermitas sostenidas todas por la caridad de los fieles ó de los fondos de algunas cofradias establecidas en ellas, ademas de

la Iglesia Catedral, de que nos ocuparemos primero. Edificada en el punto mas alto y visible de la ciudad con la advocacion de S. Salvador, fué erigida por Alfonso VI, año 1091 en el mismo sitio en que se hablaba la antigua edificada por los godos. Es un monumento gótico de grave y severa arquitectura y obedece su construccion al doble pensamiento de servir á la vez que de templo, de fortaleza ó alcázar, como hemos hecho ya notar al hablar de su cimborrio; mientras que en el primero se reunian los fieles con los sacerdotes á tributar su culto y adoracion al Dios verdadero, el abside ó cimborrio recibia á los valientes que ofrecian sus espadas en defensa de su religion y de su patria. Esta obra verdaderamente monumental principiada en 1091 se terminó á los 17 años en 1109; fué su arquitecto ó maestro mayor Alvar Garcia, natural de Estella de Navarra. Es la mas antigua de todas las catedrales de España, pues la de Leon que la sigue en antigüedad fué erigida en 1181: la de Burgos, Toledo y otras que pasan por de las mas antiguas son ya del siglo XIII.

La fachada principal es suntuosa, aunque imperfecta por no tener concluida una de las dos torres que debian completarla. La portada, segun hoy la vemos, es obra de 1779, segun se lee en un medallon que se halla en la parte superior del arco: su decorado es profuso en adornos y figuras de relieve en piedra blanca de in-

dudable mérito. A bastante altura de esta portada hay colocadas en caprichosas ornazidas siete efigies de la misma clase de piedra; la del centro es del Salvador, y las otras seis de diferentes santos entre ellas la de Santa Teresa. Corona el remate de esta portada un San Miguel fulminando el rayo contra Luzbel, que se halla á sus plantas.

Tiene otra lateral al Norte, que no puede menos de llamar la atencion por la multitud de sus adornos y figuras de relieve en piedra blanca tambien, y las estatuas de lo mismo representando los doce apóstoles, maltratadas lo mismo que los demás adoraos y figuras mas que por las injurias del tiempo, por la mano destructora del hombre. *Tempus edax, homo edatior.*

Magnifico es el golpe de vista que ofrece el interior del edificio con sus naves góticas de elevada flecha, sus bóvedas de sillares de piedra rojiza berroqueña, sus graciosas columnas y sus hermosas ventanas ojivales cerradas con vidrios pintados de brillantes y variados colores. En el intercolumnio del centro, por cima del testero del coro, corre un arco muy rebajado sobre el que, colocado en elevado zócalo se destaca un grande y hermoso crucifijo de mármol blanco que á la altura en que se mira, realza notablementela magestad del templo.

Las bóvedas laterales que corren á su derredor dando vuelta al altar ó capilla mayor, aunque mucho mas bajas que las dos principales que forman el crucero

no carecen de mérito. Los sillares de que se forman, de piedra caliza jaspeada naturalmente de rojo y blanco, presentan una visualidad agradable. Se hallan sostenidas por una hilera de ligeras columnas de dos y tres piezas, formando un semicírculo cubierto de esa oscuridad que tanto se presta al recogimiento.

A espaldas del altar mayor se ve en actitud de estar escribiendo y en su traje episcopal el busto en medio relieve, perfectamente trabajado en mármol blanco, del célebre Alonso de Madrigal conocido por *El Tostado*, obispo que fué de esta diócesis y á los lados otros medio-relieves en yeso, representando los evangelistas con sus respectivos atributos.

Detras del coro hay tambien vaciados en yeso varios relieves que representan la adoracion de los Santos Reyes, la degollacion de los inocentes, la presentacion del niño Jesus en el templo, su presencia en el mismo disputando con los doctores y otros asuntos sagrados. El retablo del altar mayor es tambien rico en pinturas realzadas con marcos dorados. Las verjas que cierran la capilla mayor y el coro y las que forman la valla que se estiende de la una al otro son de bronce dorado muy fuertes y bien trabajadas. Los detalles de este gran templo, sus capillas, ventanas, arcadas, bóvedas y coro con hermosa silleria no desdicen del gran mérito que se admira en su conjunto. Embebidos en los muros de la fábrica hay

varios sepulcros de caballeros y dignidades eclesiásticas, siendo los mas notables los cinco que existen en el extremo derecho de la nave del crucero y todos pertenecen á los siglos medios.

La sacristia es muy digna de mencionarse tanto por la construccion de su hermosa bóveda, cuanto por el retablo del altar que se admira en ella: todo él es de fino mármol de Carrara con profusion de adornos y figuras de relieve primorosamente trabajadas, representando varios asuntos sagrados entre los que sobresale á juicio de los inteligentes el que representa la flagelacion de nuestro Sr. Jesucristo, que se vé en el centro del primer cuerpo, como si dijéramos en primer término. Consideramos este retablo de un gran valor y de sobresaliente mérito. Ricos y variados son los ornamentos destinados al culto, distinguiéndose entre todos el carro triunfal en que vá colocado el Santísimo Sacramento en la procesion del dia de *Corpus Cristi*. Sobre su plataforma, con un zócalo adecuado, se eleva un hermoso templete de plata, como de metro y medio de alto, formado de cinco cuerpos sostenidos por lindas columnas de diferente órden en cada cuerpo, ofreciendo un conjunto, que si rico por el metal de que se compone lo es aun mas por su mérito artistico.

Hay en el templo varias capillas siendo las mas notables la que llaman de *Velada* y la de *San Segundo*. La primera es fundacion del *Marqués de*

Velada de fines del siglo anterior, con la advocacion de San Joaquin y Santa Ana. Su principal altar que es de escayola bien trabajado y se adorna con un hermoso cuadro de dichos santos, tamaño natural y la Virgen Maria arrodillada ante su santa madre.

La capilla de San Segundo fué fundada en el siglo 16 para depositar en ella y tributar especial veneracion al cuerpo de este santo que se encontró, colocado en un vaso de piedra, en una Iglesia antiquissima que con la advocacion de San Sebastian existia en la márgen derecha del *Adaja*. Esta Iglesia en aquella sazon ruिनosa se restauró dedicándola á San Segundo y en ella se colocó en Abril de 1573 una bella estatua del Santo en mármol blanco, rodeada de una verja, en aptitud de orar, revestido con los ornamentos episcopales: fué ejecutada en Valladolid en el año anterior á espensas de varios devotos.

El cuerpo de San Segundo fué trasladado á la Catedral en 1594 y colocado en su capilla dotada para su culto con seis capellanes por el Obispo de Avila Don Gerónimo Manrique de Lara. Cerrado el presbiterio con una verja de bronce dorado, se eleva sobre el altar un templete, en cuyo centro está la urna que contiene el cuerpo del Santo y cuyo remate es una escultura del mismo que casi toca en la bóveda de la capilla.

En los cláustros principales formados al rededor

de un hermoso pátio cuadrado y abovedados por el mismo órden que las naves laterales del templo, se hallan muy espaciosas la sala capitular del cabildo, la de oposiciones, tres capillas reducidas y alguna dependencia.

Hemos dicho que cuenta Avila ocho parroquias, de las que hablaremos brevemente como de todos los demás templos y de algunos santuarios.

Parroquia de *San Juan*, inmediata á la plaza principal ó sea *Mercado chico*. Aunque de regulares formas y buena fábrica toda de silleria excepto la mitad superior de la torre que es de ladrillo; nada ofrece de notable mas que haber sido la en que fué bautizada la gran Santa Teresa. Bajo el altar mayor hay una bóveda de silleria no ha mucho restaurada y es el panteon de familia del Sr. Marqués de Miraflores.

San Pedro; situada en el *Mercado grande*; es un bello edificio gotico, de silleria de piedra caliza la fábrica exterior y en el interior los pilares de los arcos son de granito y estos y las bóvedas de berroqueña rógiza. En el átrio de esta Iglesia tuvo lugar el primer auto de fé celebrado por la inquisicion de Avila, como ya queda indicado.

San Vicente, parroquia situada en la plazuela y cerca de la puerta de su nombre, fundada en el mismo sitio en que fueron martirizados los Santos martires Vicente, Sabina y Cristeta en el año 306. El edi-

ficio es de orden gótico, de un distinguido mérito, de mampostería reglada de piedra caliza, con altas y hermosas bóvedas semejantes en su estructura á las de la Catedral; goza del título de basilica. Hace pocos años que la torre y bóveda del Sur han sido restauradas bajo la dirección del entendido arquitecto D. Andrés Hernandez Callejo.

Al mismo aire tiene un espacioso pórtico, cuya construcción no es de la misma época ni del mismo mérito que el templo. Dentro de la Iglesia se halla el sepulcro de los Santos mártires, que es de bastante mérito, cercado de verjas de hierro; se fabricó á espensas de los fieles en tiempo del obispo de Avila D. Martin de Vilches. La mas notable de sus capillas es la llamada de nuestra Señora de *La Soterraña*, que se halla precisamente debajo de la mayor de la Iglesia y se baja á ella por una escalera de piedra berroqueña de 39 peldaños; en el mismo sitio que ocupa esta capilla se dice que habia un gran peñasco, sobre el cual fueron martirizados los referidos Santos.

Santiago; en el arrabal del medio-día, notable por su elevada torre ochavada, bastante buena, con su chapitel de pizarra, perfectamente recompuesta á fines del siglo anterior por haberse arruinado en parte. Es de muy antigua construcción pues segun se refiere, en ella fueron armados caballeros por el Conde D. Ramon dos jóvenes nobles, Yagüe y Domingo Pelaez, parientes

del obispo de Oviedo D. Pelayo, que fué el que bendijo el trazado de la muralla al abrir sus cimientos. Hay en este edificio unas habitaciones con fuertes rejas en las ventanas y se dice haber sido la cárcel de los caballeros de Avila.

En el mismo barrio está la parroquia de *San Nicolás*; en el opuesto del Norte la de *San Andrés*, quedando dentro de murallas, *Santo Domingo* y *Santo Tomé*, que nada ofrecen de notable.

Los tres conventos que fueron de Frailes, abiertos al culto son: *Santo Tomás de Aquino*, antigua Universidad de las que se decían menores, hasta el año de 1820; continuó desde el año de 1824 hasta la ex-claustracion como colegio incorporado á la universidad de Valladolid, y en el se daba por los PP. Dominicos la enseñanza de filosofía y teología. Fué fundado este vasto edificio por los Reyes católicos despues de la conquista de Granada con los bienes confiscados á los judios, medida que si pudo enaltecer la piedad de los monarcas, vino á destruir las fábricas y comercio de Avila, sostenidas como ya hemos dicho por la actividad industrial y los capitales de la raza proscrita. Avila ostenta con este motivo un magnífico templo mas, que encierra no pocas bellezas artísticas, pero en cambio se presenta abatida y pobre desde esta misma época. Este suntuoso edificio la mayor parte de piedra de sillería, está situado al

S. E. de la poblacion, y se compone de átrio, iglesia, convento con cuatro pátios, alguno de ellos muy notable, todos espaciosos, llamados de los reyes, de la universidad, del noviciado y de la galeria; tiene ademas paneras, horno, cuadra, pajar, boyeria, corral y una cerca grande con huerta y arbolado, ocupando toda una estension de 1.833,911 piés superficiales. En el centro de la Iglesia se conserva un sepulcro de alabastro algo deteriorado en algunos de sus detalles, fabricado en 1498, en el cual se halla enterrado el príncipe D. Juan hijo de los Reyes católicos, por cuya muerte ocurrida á edad de 19 años, vino la corona de España á la casa de Austria, mediante el enlace de *Doña Juana la Loca*, con *Felipe el Hermoso*, padres, como es sabido, del emperador Cárlos V. Cuan distintos hubieran sido los destinos de esta nacion, á no haber fallecido este príncipe á tan temprana edad. Por de pronto no hubiera sufrido la dominacion de una dinastía extranjera, siempre antipática y dada á inconvenientes gravísimos de caracteres diversos. La silleria del coro es una obra maestra en su clase, toda de nogal tallado con tal profusion de dibujos, que no se ve uno repetido. Las arcadas del pátio de los Reyes llaman tambien la atencion de los inteligentes, no careciendo tampoco de mérito las del de la Universidad, que se hallan tabicadas en el segundo piso para resguardar del frío á la galería.

Desde cierto punto del peñascal contíguo á este edi-

ficio por la parte del Norte se oye un eco que devuelve la voz con la mayor exactitud repitiendo todas las sílabas de las palabras tan clara y distintamente como las pronuncia el que las emite.

San Antonio, que fué de los Franciscos reformados, ó sea de S. Pedro Alcántara, en Madrid conocidos en su tiempo por los *Gilitos*, situado á la terminacion del paseo de su nombre; es un bonito templo de reducidas dimensiones, dividido en dos partes casi independientes; la Iglesia del convento y la Capilla de la *Virgen de la Portería*, cuya imagen se venera en ella. Fué fundado este convento en tiempo del obispo de Avila D. Alvaro de Mendoza por D. Rodrigo del Aguila, Caballero del hábito de Santiago, Corregidor de Madrid, y mayordomo de la Emperatriz Isabel: dióse su posesion á los religiosos en 1583.

La Santa; Convento que fué de carmelitas descalzos, fundado en el mismo sitio que ocupó la casa solariega de la familia de Santa Teresa; su capilla ocupa el local que fué la habitacion de la casa en que vió la luz primera nuestra ilustre patrona.

Del culto, cuidado y conservacion de este templo están encargados tres capellanes, ex-frailes de la órden, que habitan en el mismo convento. Está situado en la plazuela y junto al arco de la muralla que lleva el nombre de *la Santa*. De el se ha tomado una gran parte para el establecimiento del Instituto de 2.^a enseñanza y colegio interno á él unido.

El edificio es de mamposteria ordinaria, la fachada principal de silleria y de buen gusto. El presbiterio del templo está cerrado por una hermosa barandilla antepecho de bronce dorado costeadas por algunos años por algunos devotos. Hay una efigie de la Santa de bastante mérito y en su capilla algunas cosas del ajuar de su celda, con no pocos cuadros y otros objetos votivos que si prueban la gran devocion que se tiene á La Santa, no arguyen mucho gusto en quien alli los coloca. En la sacristia hay pinturas bastante buenas.

Los conventos de Monjas son siete como hemos dicho, de los que daremos muy ligeras noticias, pues que como monumentos son de escaso mérito y poco se encuentra en ellos de notable.

Santa María de Jesus, llamado de *Las Gordillas*, al oriente de la poblacion, fué fundado por disposicion testamentaria de Doña Maria Davila, muger del tesorero Arnatu, y despues del virey de Sicilia, en la cual nombró por patrono al marqués de las Navas, y mandó que fuesen siempre 52 monjas y que perpetuamente asistiesen dos, dia y noche, delante del Santísimo Sacramento.

Santa Ana, tambien á Oriente y al final de la poblacion como el anterior, contíguo á la carretera de Madrid, es de la órden de S. Benito y fué fundado en 1350 por el obispo de Avila D. Sancho Blazquez, que reunió en el con sus rentas otros varios de la misma órden, que habia en la diócesis.

Santa Maria de Gracia, de la órden de San Agustín, situado á corta distancia y al Sur del *Mercado grande* ó sea plazuela del *Alcázar*, fué fundado á principios del siglo XVI, siendo su primera superiora ó abadesa la Beata Mencía de San Agustín, natural de esta Ciudad. La capilla mayor que es bastaste bella, de sillería de piedra caliza jaspeada naturalmente, fué construida en 1551 á espensas de Pedro Dávila, contador mayor del Emperador Carlos V. En este convento fué educada en su adolescencia nuestra Santa Teresa.

La Concepcion, hace pocos años convertido en convento de Monjas de una Capilla que era con el nombre de *La Magdalena*, y una casa contigua, que se decia de la *Misericordia*. El antiguo convento de estas religiosas de la órden franciscana, está hace pocos años destinado á casa de niños expositos, en el arrabal de San Andrés.

La Encarnacion, Carmelitas calzadas, situado al Norte y á alguna distancia de la Ciudad. Fué fundado por los años de 1500 á 1521 por Doña Elvira de Medina. En él tomó el hábito Santa Teresa en 1532, permaneciendo allí hasta 1552, en que salió para acometer su reforma y llevar á cabo sus fundaciones. El edificio es muy bonito, tiene una gran huerta con hermosa arboleda; su entrada y fachada principal al medio-día goza de una vista alegre y animada.

San José, del cármen descalzo, vulgo, *Las Madres*, situado en el barrio que lleva este nombre, no lejos de

Las Gordillas, hacia el interior de la poblacion. Fué la primera fundacion de *La Santa* donde habitó algun tiempo. Sobre la puerta principal se vé una estátua en mármol de San José de no escaso mérito, la fachada es de silleria, el resto del edificio de mampostería ordinaria. Conservan estas monjas algunos autografos de su fundadora y objetos varios que fueron de su uso particular. En su huerta existen abellanos y almendros plantados por la misma Santa. En 24 de Agosto de 1562 se inauguró este religioso establecimiento con la celebracion de los divinos officios é ingreso en él de las primeras novicias bajo la regla de la órden del Cárme-lo reformada por la Santa fundadora.

El beaterio de Nuestra Señora de la Asuncion, mas conocido por el nombre de capilla de *Mosen-Rubi*, en el que se han establecido hace pocos años las monjas catalinas que antes existian en Aldeanueva, pueblo de la diócesis. Situado en una espaciosa plazuela llamada de la *Capilla*, cerca del arco del *Mariscal*, el edificio es suntuoso y magnífico y se fundó á fines del siglo XV y principios del XVI por Doña Maria Herrera, hija mayor de Pedro de Avila, Señor de Velarde, y de Doña Catalina de Avila. Fué dotada esta fundacion de seis capellanes, con la obligacion de cantar los officios divinos de dia y los maitines de noche, y de rentas suficientes para el pago de capellanes, sacristanes, gastos del culto, y ademas para el sostenimiento de siete her-

manos y seis hermanas donadas con el hábito de San Gerónimo, que tenían obligacion de asistir á dichos oficios; tanto los sacerdotes y sacristanes como como los donados y donadas vivian en la casa unida á la capilla, recibiendo estos ademas de la comida, la asistencia de médico, botica y demas necesario; para entrar donados y donadas se requeria ser mayores de 30 años, personas honradas y pobres vergonzantes. El primer patron fué Mosen Rubí de Bracamonte de quien tomó y conserva el nombre el beaterio y la capilla. Hoy, como va indicado le ocupan las monjas catalinas, y de lo antiguo solo existe un capellan y seis donadas, con el cargo de oír las misas que se digan en la capilla y rezar diariamente gran número de oraciones por el alma de la fundadora. El actual patrono, á quien corresponde su nombramiento es el Señor de Fuente-El Sol, cuyo título pertenece hoy al conde de Parsent.

De los demas santuarios ó hermitas que hay en la Ciudad y sus inmediaciones solo mencionaremos la de la *Virgen de Sonsoles*, situada poco mas de media legua y á la vista de la Ciudad sobre una meseta que forma la sierra á la parte Sur Este de la poblacion. Se venera en este Santuario una bella imagen de Nuestra Señora con dicha advocacion, y se tiene por una de tantas aparecidas á sencillos pastores en épocas lejanas. Esta dicen que se apareció entre dos resplandecientes soles y de aquí tomó el título. El Santuario fué erigido por los

moradores de Avila y su tierra, y se le profesa una gran devocion. Se implora la proteccion divina tributando culto especial á esta imagen en las calamidades de sequías, epidemias etc. haciendo públicas rogativas, á cuyo piadoso objeto es trasladada en solemne procesion á la Santa Iglesia Catedral.

El edificio es bastante bello y espacioso para hermita y tiene varias dependencias, como casa para el Capellan, el Santero, habitaciones para los cofrades en los dias de funcion y alguna otra. Su situacion es amena y pintoresca. En el templo y camarín de la Virgen se ven multitud de objetos, atributos ó representacion de milagros, que aumenta incesantemente la gran devocion que los Avileses y moradores de los pueblos inmediatos profesan á esta Santa imágen.

De los edificios públicos solo consideramos digno de mencion, ademas de la casa de Ayuntamiento de que ya hemos hablado, el cuartel ó alcázar y seminario conciliar.

El primero, propiedad del Ayuntamiento, de firme y sólida construccion con dos espaciosísimos patios y locales suficientes para alojar comodamente un batallon de infantería y un escuadron de caballería. La época de su construccion se refiere al reinado de Felipe II.

El Seminario conciliar bajo la advocacion de *S. Millan* fué erigido por el Ilmo. Señor D. Pedro Fernandez Te-
miño, obispo de esta diócesis, por concesion de Sisto V.

segun bula espedida en Roma en 14 de Enero de 1585 habiéndole dado sus constituciones en 1613 el Sr. Don Juan Alvarez de Caldas inmediato sucesor del Señor Temiño. Aparte del ensanche que se le ha dado recientemente, el edificio que hoy se conoce fué construido en 1794 por el obispo D. Fr. Julian de Gascueña en el mismo sitio que ocupaba el antiguo. Su fachada no carece de mérito y en sus proporciones es bastante bella. Se dan en él los estudios de latinidad, filosofia, teologia y cánones.

De los edificios, particulares son notables: la fábrica de harinas establecida junto á la muralla misma de la Ciudad, á orilla izquierda del *Adaja*, contigua á la parte superior del puente, del que parten como llevamos dicho la carretera de Salamanca y la del Valle de *Amblés*. Es un edificio magnifico levantado por el estado á últimos del siglo anterior para establecimiento fabríl de tejidos de algodon. Despues de varias vicisitudes y concesiones ha venido á ser como hemos dicho fábrica de harinas de propiedad particular. Se recogen las aguas de dicho rio en un recodo que forma á corta distancia del puente por medio de una gran presa de piedra de silleria.

La casa palacio del Conde de Requena, en la plazuela de Sta. Teresa conocida con el nombre de la *Academia*, por haber servido para la de los ingenieros del ejército en el siglo anterior. Tiene una espaciosa galería

al Sur sobre la misma muralla: fué construida en 1541 por D Diego Nuñez de Vela virey que fué del Perú. En sus espaciosos corrales hay grandes y elegantes obradores construidos cuando la fábrica del puente, de la que dependían.

En la calle de Sancho Davila, la del Marqués de Cerralbo, de mampostería con portada de sillería en arco con grandes dovelas, género de construcción muy comun en esta Ciudad; la del Conde de Superunda de sillería toda la fachada, la del de Oñate, igual construcción que la primera ofreciendo de notable un elevado torreón cuadrado con cuatro torrecillas salientes sobremontando los ángulos en su remate.

La de Medinaceli, hoy de Abrantes, construida por Pedro de Avila y su muger María de Córdoba, no ofrece mas que una mole irregular de mampostería ordinaria si bien es de algun gusto la galería que tiene sobre el mismo arco del *Rastro*.

La de Polentinos notable por su portada de la calle de *La Rúa* con multitud de bajos relieves en piedra, atributos guerreros de la época y escudos de armas. Nos parece algo churrigeresca, aunque sea obra muy anterior al artista del que toma origen este calificativo.

Haremos mencion por último de la casa del Marqués de Torre-Arías, de la del Sr. Campomanes, ámbas en la calle de *Lope-Nuñez* y de la que fué del Marqués de *Velada*, título hoy de la casa de *Altamira*, situada en la calle del *Tostado* con vuelta á la plazuela de la *Catedral*.

La construcción de las tres es antigua y el exterior poco notable. Contienen en su interior estensos salones, espaciosos patios, jardines, corrales y otras dependencias; las dos últimas adornan algunos salones con techos de madera ricos en trabajos de talla de bastante mérito. Llama la tercera además la atención por su gran torre cuadrada, en cuyo último tercio resalta en cada ángulo un escudo de armas defendido por una cabeza de león que con su melena se destaca sobre el escudo, uno y otra de piedra granito berroqueña.

En la plazuela de la *Catedral* y en casa de moderna construcción se halla establecido en el piso principal un Casino sostenido por sus socios y en el que sin otro requisito que ser presentado por uno de ellos, tiene entrada franca á todas horas por espacio de un mes cualquiera forastero que quiera concurrir á él. Tiene espaciosos salones lujosamente decorados, piano, periódicos y mesas de tresillo y de Villar para uso y esparcimiento de los concurrentes.

En el piso segundo hay establecida una buena fonda titulada del *Dos de Mayo*, y dependiente de la misma, un café en la planta baja, ámbos establecimientos muy bien servidos.

Otro café con fonda también hay en la calle de Madrid núm. 5. Casi al frente de este establecimiento está el parador de *San Vicente*, de donde parten y á donde llegan diariamente las diligencias de Salaman-

ca y Bejar en combinacion con la llegada y salida de los trenes-Correos.

Otro café hay en la plaza del Alcázar, y á decir verdad es el mas favorecido del público.

Existen varias casas de huespedes en las que por una retribucion equitativa se dá un trato muy decente, pudiendo citar entre otras la de la calle de *Barruecos* núm. 1, calle de *Lope-Nuñez* núm. 2, calle *Del Tostado* núm. 3.

La estacion de Avila es una de las en que se dá parada para almorzar, comer ó cenar segun las horas de llegada de los trenes, sirviéndose con esmero por el precio de tarifa que está de manifiesto en el mismo comedor, una alimentacion *comfortable*. Está reconocida como una de las mejores fondas de toda la línea.

Para conducir viajeros de la estacion á domicilio y vice-versa hay dos ómnibus que por la módica retribucion de 2 rs. por asiento é igual cantidad por bulto mayor de equipage sin distincion de horas, prestan este útil servicio.

Concluiremos la tarea modesta que nos hemos impuesto y de cuyo defectuoso desempeño no dudamos, reseñando las horas de llegada y salida de los trenes.

El Misto que sale de Madrid á las 8 y 5 minutos de la mañana, llega á las 2 y 53 de la tarde y sale para Valladolid á las 4 y 10. —El mismo llega de Valladolid á las 11, y 52 de la mañana y sale á las 12 y 50 para Madrid.

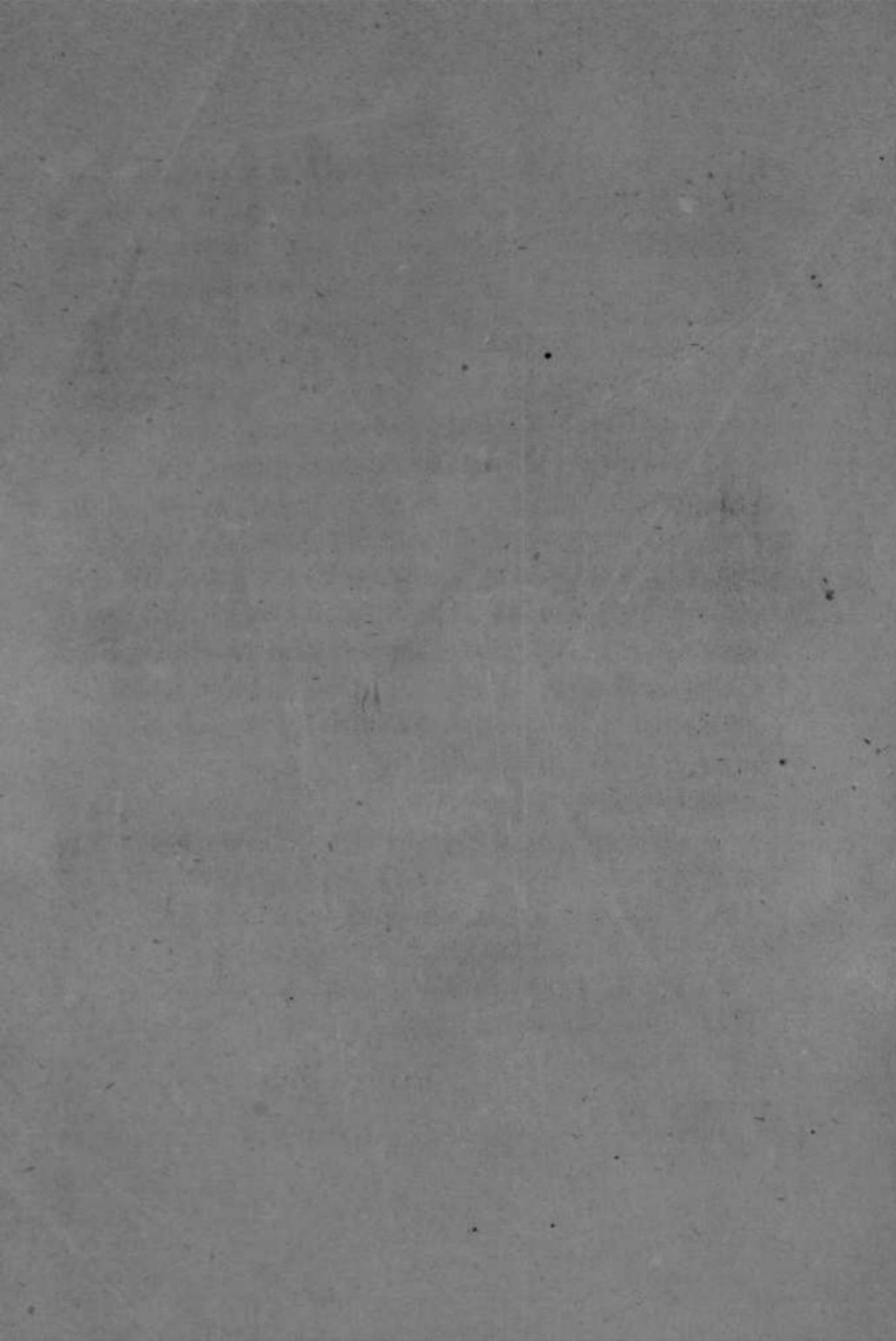
El Expres llega de Madrid á las 7 y 12 minutos de la tarde y sigue su marcha á la media hora. El mismo viene del Norte á las 5 y 46 minutos de la mañana y á las seis sigue para Madrid.

El tren *Correo* llega de Madrid á la una y 11 minutos de la noche, á la una y 23 continua su marcha descendente,. El mismo viene del Norte á las 2 y 25 minutos de la madrugada y sale para Madrid á las 2 y 50.

El *mixto* y el *correo* llevan siempre coches de 1.^a 2.^a y 3.^a clase.

El Expres lleva tambien coches de las tres clases desde 16 de Octubre á 15 de Mayo; de 1.^a y 2.^a desde el 16 de Mayo á 30 de Junio y solo de 1.^a desde 1.^o de Julio á 15 de Octubre.

En esta estacion se expenden tambien en la temporada de baños billetes de ida y vuelta para los trenes de recreo y de precios reducidos.



MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús,
citando textos relativos a sus Obras o a su Historia.

| | | | |
|---------------|------|--------------------------|------------|
| Número..... | 2147 | Precio de la obra..... | Ptas. |
| Estante... .. | 117 | Precio de adquisición. » | |
| Tabla..... | 3 | Valoración actual..... | » |

2